

**La experiencia del
voluntariado universitario en
las tertulias dialógicas de las
comunidades de aprendizaje**

**The experience of the
university volunteers in the
dialogic gatherings of learning
communities.**

**Antonio Aguilera Jiménez
María del Mar Prados Gallardo
María Teresa Gómez del Castillo Segurado**
Universidad de Sevilla (España)

**Antonio Aguilera Jiménez
María del Mar Prados Gallardo
María Teresa Gómez del Castillo Segurado**
Universidad de Sevilla (España)

Resumen

Una de las actuaciones educativas de éxito destacada por la investigación más reciente (Includ-ed Consortium, 2011) es la participación y formación de las familias de los escolares y otros miembros de la comunidad que colaboran en los centros educativos. Un modo de concretar dicha formación en Comunidades de Aprendizaje es mediante la realización de tertulias dialógicas en las que participan junto con el profesorado del centro. Aunque es relativamente frecuente encontrar publicaciones que informan de cómo la formación de los familiares repercute en la mejora del aprendizaje escolar, no lo es

Abstract

One of the educational actions of success highlighted by the most recent research (Includ-ed Consortium, 2011) is the participation and training of the families of schoolchildren and other members of the community who work in schools. One way to realize such training in Learning Communities is through dialogic gatherings in which they participate together with the teachers of the schools. Although it is relatively common to find publications that inform how the formation of the families it has an impact on the improvement of school learning, not so much find references that realize

tanto encontrar referencias que den cuenta de los beneficios que las tertulias dialógicas proporcionan a otro tipo de voluntariado. Con este trabajo pretendemos contribuir a rellenar esa laguna de modo que su objetivo es determinar las percepciones del alumnado universitario colaborador en Comunidades de Aprendizaje acerca del impacto que para ellos ha tenido su participación en tertulias dialógicas. Mediante una metodología cualitativa basada en el análisis del discurso, presentamos la valoración que hacen de las tertulias dialógicas 23 estudiantes de psicología que han participado en ellas, así como los beneficios que dicen haber obtenido de dicha participación. En sus aportaciones, los estudiantes destacan numerosos aspectos positivos (90,36% de las aportaciones), tanto referidos a las tertulias dialógicas como a su participación en ellas confirmando lo que dice al respecto la literatura científica y la experiencia de otros centros que implementan las actuaciones educativas de éxito en la mejora del rendimiento y la superación de los problemas de convivencia.

Palabras clave: Comunidades de Aprendizaje, Voluntariado, Tertulias Dialógicas, Formación de Voluntariado, Actuaciones Educativas de Éxito (AEE).

the benefits that the dialogic gatherings provide another type of volunteering. In this paper we contribute to fill this gap so that its objective is to determine the perceptions of university students contributors in Learning Communities about the impact that they have had their participation in dialogic gatherings. Using a qualitative methodology based on the analysis of the discourse, in this article we present the assessment that the dialogic gatherings make 23 psychology students who have participated in them, as well as the benefits that they say have obtained of such participation. In their contributions, the students highlight many positive aspects (90,36% of the contributions), both referred to the dialogic gatherings as to his participation in them, confirming what he says regarding the scientific literature and the experience of other centres that implement educational practices of success in improving performance and overcoming the problems of coexistence.

Key Words: Learning Communities, Volunteering, Dialogic Gatherings, Formation of the Volunteering, Successful Educational Actions (SEAs).

Introducción

Un elemento clave en la mejora de cualquier actuación profesional es incorporar a dicha actuación las prácticas mejores y de más éxito que existan en cada momento según las evidencias aceptadas por la comunidad científica internacional. El caso de la educación no puede ser una excepción; los escolares, sus familias y la sociedad en general no solo tienen derecho a una escolarización universal y gratuita, sino también a que en las escuelas se encuentren con las actuaciones educativas que les conduzcan a los mejores resultados (Racionero, Ortega, García y Flecha, 2012).

Una de las investigaciones realizadas con el fin de identificar las actuaciones educativas que más contribuyen al éxito escolar y la mejora de la convivencia en los

centros ha sido el Proyecto INCLUD-ED, desarrollado con el propósito de *“identificar qué acciones concretas contribuyen a favorecer el éxito en la educación y la inclusión social a lo largo de las distintas etapas de la enseñanza obligatoria”* (Includ-Ed Consortium, 2011, p.17). Esta investigación, en la que han participado más de cien investigadores e investigadoras de catorce países europeos, ha sido una de las de mayor amplitud y que ha contado con mayores recursos de las que se han realizado en Europa sobre educación (Valls y Mulcahy, 2012). Ha sido el único proyecto integrado del VI Programa Marco de la Comisión Europea (2002-06), en la convocatoria del 2005 dedicada a la educación.

Una de las principales aportaciones de INCLUD-ED ha consistido en diferenciar entre *“actuaciones educativas de éxito”* y *“buenas prácticas”*. Mientras que las primeras tienen un carácter universal y transferible, de modo que conducen a buenos resultados en cualquier contexto (centro, país,...) en el que se implementen, las segundas tienen un carácter más singular y están vinculadas a un contexto más particular. Por otra parte, mientras que las *“actuaciones educativas de éxito”* incrementan el rendimiento escolar y mejoran la convivencia en los centros, las *“buenas prácticas”* no siempre se acompañan de buenos resultados ya que, más que en la mejora de los mismos, suelen poner el énfasis en el proceso seguido o en su carácter innovador (Ojala y Padrós, 2012).

Las actuaciones educativas de más éxito que se han encontrado en los sistemas educativos europeos con INCLUD-ED, se agrupan en dos bloques (Ojala y Padrós, 2012): a) las que tienen que ver con actuaciones inclusivas como, por ejemplo, la organización del aula en grupos interactivos (Aubert y García, 2001; Includ-Ed Consortium, 2011; Martín y Ortoll, 2012) o el aumento del tiempo de aprendizaje (Formosa y Ramís-Salas, 2012) y b) las que se dirigen a la transformación de los contextos escolares y extraescolares promoviendo la implicación de las familias y de otras personas de la comunidad tanto en la gestión del centro como en las tareas educativas dentro y fuera de él (Includ-ed Consortium, 2011; Lastikika y García, 2012).

En España y en algunos países de Iberoamérica, estas actuaciones educativas de éxito están siendo incorporadas a los centros educativos bajo el proyecto de Comunidades de Aprendizaje (Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls, 2002). De este modo, decir que un centro se transforma en una Comunidad de Aprendizaje no quiere decir otra cosa sino que incorpora en su quehacer diario estas actuaciones educativas que la comunidad científica internacional ha identificado como las de mayor éxito en la superación del fracaso escolar y en la mejora de la convivencia en los centros educativos.

Uno de los elementos comunes a todas estas actuaciones es su fundamentación en una concepción dialógica del aprendizaje (Flecha, 1997; Aubert, Flecha, García, Flecha, y Racionero, 2008; Aubert, García y Racionero, 2009) según la cual, una nueva concepción del aprendizaje más acorde con las exigencias de la Sociedad del Conocimiento, el aprendizaje dialógico, se presenta como superadora de otras concepciones propias de la Sociedad Industrial. Se entiende por aprendizaje dialógico *“el que resulta de las interacciones que produce el diálogo igualitario, es decir, un diálogo en el que diferentes personas aportamos argumentos en condiciones de igualdad, para llegar a consenso, partiendo de que queremos entendernos hablando desde pretensiones de validez”* (Elboj et al., 2002, p.92). Esta concepción dialógica de los procesos de enseñanza y aprendizaje tiene, a su vez, una fundamentación en las teorías educativas y sociales más relevantes en la actualidad (Habermas, 1987; Beck, 1998; Freire, 1997; Vygotsky, 1979; CREA, 1999)

como en las actuaciones educativas que han mostrado su eficacia en la superación del fracaso escolar y en la mejora de la convivencia (Includ-ed Consortium, 2011).

El proceso de transformación de un centro escolar en una Comunidad de Aprendizaje exige, por una parte, la incorporación de voluntariado externo al centro (familiares, estudiantes universitarios, profesores y profesoras jubilados, otras personas del barrio, etc.) y, por otra, la formación de todos los miembros de la comunidad educativa y no sólo del alumnado y del profesorado.

El voluntariado es un elemento clave de las Comunidades de Aprendizaje ya que su presencia en el aula incrementa la cantidad, calidad y diversidad de las interacciones que el alumnado experimenta, siendo éste un aspecto clave para la mejora del aprendizaje y la optimización del desarrollo de los escolares (Vygotsky, 1979). El voluntariado aporta referentes positivos para los niños y niñas con los que interactúa y contribuye a que den sentido a las tareas escolares que realizan. Cuando el voluntario o voluntaria participa en las dinámicas escolares, el alumnado valora más su escuela y los aprendizajes que en ella realizan, se crean vínculos que favorecen el aprendizaje colaborativo y dialógico; se potencian las relaciones de ayuda mutua y se promueve la solidaridad de una manera estructural, en el día a día de la escuela, y no mediante actuaciones irrelevantes por anecdóticas y puntuales. También enriquecen al docente en la medida en que realizan aportaciones novedosas desde experiencias vitales diferentes (CREA, 2013); por esa razón, la diversidad de perfiles entre el voluntariado es un valor a promover (Vieira y Puigdemívol, 2013 y Vieira, 2010).

La participación en los centros educativos de familias junto a profesorado y otros perfiles de voluntariado también contribuye a la transformación de los entornos familiares. Las familias también se benefician de las nuevas interacciones que se producen a propósito de las actividades que comparten con otros y de esta manera los estilos de interacción propios de las aulas se llevan a las casas incrementándose la continuidad entre ambos contextos. Cuando docentes, familias y voluntariado trabajan en colaboración, todos transmiten la misma idea de que aprender es importante, con lo que aumentan los aprendizajes instrumentales, se incrementa la motivación para aprender y se mejora la convivencia (Tellado y Sava, 2010; Vieira, 2010). Una de las evidencias aportadas por INCLUD-ED es que el éxito o el fracaso escolar de los niños y niñas no depende tanto del nivel educativo de sus familias como del hecho de que también estén implicadas en tareas formativas ya que, de esta manera, los escolares empiezan a ver a sus padres como personas con quienes pueden compartir sus aprendizajes y a quienes pueden preguntar sus dudas; por otra parte, también comienzan a ver la escuela como parte de su vida y no como algo ajeno a su contexto habitual (Díez-Palomar, 2011). Así pues, la formación de las familias en contacto con otras personas del centro y de la comunidad es una de las actuaciones que contribuyen a la transformación de las escuelas y de su entorno hacia unos mayores niveles de aprendizaje instrumental (Flecha, García, Gómez y Latorre, 2009).

Otra consecuencia de las relaciones que se establecen entre distintos perfiles de voluntariado junto a las familias es la superación de prejuicios y estereotipos en razón de la edad, del origen étnico, del estatus sociocultural, del sexo (Christou y Puigvert, 2011) o por cualquier otra razón creándose entre todos un clima de colaboración y apoyo en el que se reconoce que todos tienen algo que aportar y que todos necesitan de las

aportaciones de los demás (Tellado y Sava, 2010; Ramis y Krastina, 2010; Aguilar *et al.*, 2010). La presencia del voluntariado en los centros escolares se constituye así como un elemento clave para construir aulas inclusivas y facilitar la inclusión social (Gatt, Ojalab y Soler, 2011).

Objetivos

En este trabajo nos vamos a centrar, por una parte, en una de las actuaciones de éxito identificadas en INCLUD-ED y que tiene que ver con la formación de los adultos (docentes y voluntariado) de los centros que se constituyen como Comunidad de Aprendizaje. Nos referimos a las tertulias dialógicas (Soler, 2004; Aguilar, Alonso, Padrós y Pulido, 2010; Racionero y Brown, 2012). Las tertulias dialógicas pueden ser de diferentes tipos en función de la temática en torno a la que se realicen: a) pedagógicas, cuando las tertulias giran en torno a un texto sobre educación; b) literarias, cuando se dialoga en torno a una obra de la literatura clásica universal; c) musicales, cuando se realiza en torno a audiciones de obras culturalmente valoradas, etc. (Valls, Soler y Flecha, 2008). Las personas que participan en una tertulia dialógica comparten reflexiones, dudas, opiniones, experiencias vitales,... a propósito de la lectura de los textos (o audiciones, en su caso) de alto valor educativo, literario o musical, según el tipo de tertulia de que se trate.

Un elemento clave de las tertulias es el diálogo igualitario (Racionero y Brown, 2012), que se desarrolla poniendo en común párrafos que han llamado la atención o suscitado alguna reflexión en la lectura individual previa de las páginas que el grupo haya acordado con anterioridad. Después de que una persona lea y comente el párrafo que ha seleccionado, los demás exponen su interpretación del mismo a fin de profundizar en el texto y no porque sea necesario llegar a una interpretación de consenso, sino por el hecho de compartir interpretaciones diferentes, en las que suelen estar presentes las experiencias vitales de quien las hace. De este modo, en las tertulias dialógicas, suele también suceder que los y las participantes relacionen lo que leen con experiencias personales que puedan ser objeto igualmente de las reflexiones del grupo y ocasión de compartir la vida, generando vínculos de amistad y cohesión más fuertes.

En segundo lugar, en este trabajo nos vamos a centrar también en un colectivo concreto, a saber, el alumnado universitario que, al mismo tiempo que colabora como personal voluntario en las diversas actuaciones que se implementan en las Comunidades de Aprendizaje, vive una experiencia de gran valor formativo con repercusiones tanto personales como profesionales y académicas; experiencia de vida que difícilmente puede adquirir sólo en las aulas universitarias.

Como hemos señalado en otro lugar (Aguilera, 2013; Aguilera, Mendoza, Racionero y Soler, 2010; Aguilera y Prados, 2013; Prados y Aguilera, 2013), la Universidad Hispalense está implicada en la formación de voluntariado universitario que colabora en las Comunidades de Aprendizaje que existen en la provincia de Sevilla participando en diversas actuaciones que en ellas se llevan a cabo. Con ellos hemos realizado un trabajo que tiene por objetivo conocer la valoración que hacen de su experiencia de colaboración en Comunidades de Aprendizaje, tanto considerada globalmente como de las actuaciones específicas en las que han participado.

Actualmente hay un cierto volumen de información acerca de los beneficios que las tertulias dialógicas aportan al alumnado y a sus familiares (Sáez-Benito, Traver y Martí, 2007; Fernández y Oviedo, 2012, Valls y Fort, 2012), pero es escasa la que se refiere al voluntariado universitario. Con esta aportación esperamos contribuir a rellenar esa laguna. Así pues, el objetivo que nos proponemos con este trabajo es presentar la valoración que hacen los voluntarios y voluntarias universitarias de las tertulias dialógicas a las que han asistido y sobre lo que dicen que han supuesto para ellos y ellas.

Método

Muestra

La muestra sobre la que se ha realizado este trabajo está formada por 23 estudiantes de la Universidad de Sevilla que, durante los cursos académicos 2010/11 y 2011/12, han colaborado en dos centros de educación infantil y primaria de la ciudad de Sevilla constituidos como Comunidad de Aprendizaje desde el curso 2006/2007. Se trata de estudiantes universitarios de ambos sexos que cursan estudios de Psicología y que han desarrollado esta actividad en el marco de una materia de libre configuración y de reconocimiento académico denominada "*Prácticas de Intervención Psicoeducativa en Comunidades de Aprendizaje*" (Prados, López, Sánchez y Aguilera, 2011).

Instrumentos

El instrumento utilizado para la recogida de la información ha sido el informe-memoria que cada uno de los estudiantes de la muestra debía presentar al final de su participación en "*Prácticas de Intervención Psicoeducativa en Comunidades de Aprendizaje*". Se trata de un informe final de reflexión y revisión sobre la experiencia vivida que necesariamente debía incluir los siguientes apartados: a) Una descripción de las tareas realizadas y del contexto en el que se han realizado, b) una valoración de esta experiencia (aspectos positivos y negativos) en función de una serie de criterios o expectativas previas y justificando el porqué de dicha valoración, y c) propuestas de actuación que sean coherentes con la valoración realizada. Sólo hemos tenido en cuenta para este trabajo la información recogida en estos informes referida a las tertulias dialógicas en las que participaron los estudiantes.

Procedimiento

Para el análisis de los 23 informes se ha utilizado una metodología cualitativa basada en el análisis del contenido del discurso de los mismos. Se ha procedido a la lectura de todos ellos y se ha hecho un vaciado de los tópicos a los que se refieren, al mismo tiempo que se iban agrupando en bloques de contenido afín. Es decir, las categorías en las que se iban clasificando las distintas aportaciones no estaban establecidas a priori sino que se fueron definiendo a medida que se iba haciendo el análisis de las mismas.

La fiabilidad de los resultados se ha realizado mediante el procedimiento de acuerdo entre jueces. Los pasos seguidos para el análisis han sido los siguientes:

- Primera lectura de los informes y clasificación de acuerdo con las actividades en las que han participado como voluntarios y voluntarias nuestros estudiantes

(grupos interactivos, biblioteca tutorizada, tertulias literarias con escolares, tertulias literarias con adultos y tertulias pedagógicas con adultos), agrupando las aportaciones en función de los tres grandes apartados de los informes: aspectos positivos, aspectos negativos y propuestas de mejora.

- Segunda lectura de los informes y elaboración de un primer listado de categorías emergentes.
- Discusión en torno a las categorías, reelaboración y definición de las mismas.
- Codificación, por parte de dos investigadores, aplicando el sistema de categoría creado.
- Comprobación de la fiabilidad intercodificadores.
- Nueva discusión en torno a las categorías, reelaboración y definición de las mismas.
- Nueva codificación, por parte de dos investigadores, aplicando el sistema de categoría creado.
- Comprobación de la fiabilidad intercodificadores.

Resultados

En los 23 informes analizados se han encontrado 83 aportaciones referidas a la participación de sus autores en las tertulias dialógicas. Dichas aportaciones se pueden agrupar en cinco grandes apartados: 1) ¿para qué me ha servido participar en las tertulias? 2) ¿cómo me he sentido en ellas? 3) aspectos positivos, 4) aspectos negativos y 5) propuestas de mejora. En la tabla 1 aparecen estos cinco bloques y los tipos de respuesta en los que se han clasificado las aportaciones incluidas en cada uno, indicándose entre paréntesis el número de aportaciones incluidas en cada tipo de respuesta.

BLOQUE DE RESPUESTAS	TIPO DE RESPUESTAS
¿Para qué me ha servido? (19)	- Para mejorar las propias habilidades lectoras (4) - Para enriquecerme con las aportaciones de los (5) - Para crecer en lo personal, en lo profesional y en lo académico (10)
¿Cómo me he sentido? (5)	- Me he sentido con libertad (3) - Me ha impresionado conocer la vida de algunas madres (1) - Incómoda e insegura al principio (1)
Aspectos positivos (51)	- Se hace una valoración general positiva (2) - Se relaciona la lectura con la vida (15) - Se comparten reflexiones, se abren a otras realidades y aprendes de los demás (23) - Se rompen estereotipos y prejuicios (1) - Se promociona toda la familia (3) - Hay un buen clima y se crea buen ambiente con la implicación de todos los participantes (7)
Aspectos negativos (5)	- Baja asistencia de familiares (3) - Escasa participación del voluntariado (2)
Propuestas de mejora (3)	- Incentivar la participación de familiares (2) - Empezar antes las tertulias (1)

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1. Bloques y tipos de respuestas sobre las Tertulias Dialógicas.

El análisis numérico de estos datos nos muestra un mayor porcentaje de respuestas que destacan los aspectos positivos (61,45% del total de aportaciones) y la utilidad de participación en las tertulias (22,89%). Estos dos aspectos, junto con el 6,02% que corresponden a aportaciones sobre “cómo me he sentido”, constituyen el 90,36% de las aportaciones que el voluntariado hace sobre este asunto. Por otra parte, los aspectos negativos (6,02%) junto con las propuestas de mejora (3,61%) dan un total de 9,64% de las aportaciones (ver tabla 2).

BLOQUE DE RESPUESTAS	N (%)	
¿Para qué me ha servido?	19 (22,89%)	75 (90,36%)
¿Cómo me he sentido?	5 (6,02%)	
Aspectos positivos	51 (61,45%)	
Aspectos negativos	5 (6,02%)	8 (9,64%)
Propuestas de mejora	3 (3,61%)	
TOTAL	83 (100%)	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Análisis cuantitativo de las aportaciones.

A continuación procederemos al análisis cualitativo de las categorías anteriormente citadas ilustrándolas con algunas expresiones textuales tomadas de las aportaciones realizadas a cada uno de los bloques expuestos.

¿Para qué me ha servido participar en las tertulias dialógicas con docentes y familiares?

Un primer grupo de aportaciones a esta cuestión es el formado por aquellas respuestas que destacan la utilidad de las tertulias en relación con las propias habilidades lectoras. Así, algunas aportaciones señalan que participar en las tertulias dialógicas ha supuesto un estímulo para leer (“*Ha sido algo positivo ya que así tenía la ‘obligación’ de leer obras literarias de grandes autores [...]. He conocido obras muy buenas que de ser por mí no las hubiera leído nunca*”).

De una manera u otra, se reconoce que no se lee una obra literaria de la misma manera cuando se sabe que más tarde se va a compartir esa lectura en una tertulia con otras personas, que cuando se lee para uno solamente, ya que en el primer caso se tienen presentes las aportaciones que se desean hacer para compartirlas con los demás. Así, se reconoce que al participar en las tertulias literarias dialógicas se aprende otra forma de leer o, como textualmente, se dicen en alguna ocasión:

“Me han enseñado a saber mirar más allá de las páginas de un libro (...), no quedarme con el argumento, con la historia que me está contando, sino ser capaz de ver qué es lo que el autor me está queriendo transmitir con esas palabras, con esa expresión... Es sacarle el máximo partido al libro que esté en tus manos”.

En segundo lugar, podemos señalar las valoraciones que tienen que ver con lo que los estudiantes han recibido de las aportaciones de sus contertulios, entre las que destacan las que afirman que las tertulias permiten conocer la vida de la gente que,

normalmente, es diferente de la propia. En definitiva, participar en las tertulias dialógicas ayuda a reflexionar sobre la vida.

En las tertulias el alumnado universitario comparte experiencias con personas de diferente estatus socioeconómico, de distintas edades, de culturas muy diversas y, sobre todo, con experiencias vitales muy diferentes. Al entrar en contacto con todas ellas, los y las estudiantes se enfrentan (en muchos casos por primera vez) a formas de vida y hábitos de comportamiento muy diferentes a los propios. Algunas aportaciones representativas de esta valoración son:

“Estas tertulias ayudaron también a comprender la vida en el barrio donde se encontraba el colegio, así como en otros lugares como Marruecos, ya que al ser un colegio donde hay niños de muchas nacionalidades, sus padres nos contaban costumbres que había en sus lugares de origen”.

“Me asombró mucho descubrir la vida de cada una de las madres que participaban en la tertulia pues no les ha resultado nada fácil sacar adelante a una familia entera”.

En tercer lugar, podemos destacar las aportaciones que aluden a lo que los voluntarios y voluntarias han aprendido participando en tertulias dialógicas. Algunas afirmaciones son muy generales (*“He aprendido y me han enriquecido muchísimo”*), pero otras matizan que los aprendizajes han afectado tanto a la dimensión académica y profesional como a la personal.

En relación con las actitudes personales los voluntarios y voluntarias destacan que han aprendido a escuchar y a compartir la vida, para descentrarse del propio punto de vista y respetar la opinión de otros. El hecho de compartir la vida que comentamos anteriormente tiene como consecuencia este tipo de comentarios en los que los universitarios afirman conocer realidades distintas a las habituales en su entorno y a valorar la importancia de dichas realidades en las interpretaciones que diferentes personas hacen de los mismos textos. Con su participación en este tipo de tertulias los estudiantes universitarios amplían sus horizontes; así parece deducirse de afirmaciones como:

“Aprendí a saber escuchar, a saber compartir mis sentimientos y sobre todo a sentir un respeto y una gran admiración hacia estas madres. Para mí, ir a esas tertulias era abrirme los ojos hacia la realidad de una vida no fácil y de una fuerza y ganas de seguir por el buen camino. Nunca faltaron consejos de las personas que allí nos encontrábamos ni faltaron palabras sinceras”

“He aprendido a respetar la diversidad de opiniones y a darme cuenta de que de los comentarios de los demás, aprendes, es decir, te enriquecen”.

En cuanto a lo profesional los estudiantes destacan que las tertulias les han ayudado en el trabajo profesional desde el momento que les ha permitido entrar en contacto con diferentes personas y distintos contextos. También señalan que para ellos ha supuesto un enriquecimiento el hecho de conocer otros ámbitos profesionales como el educativo que no suele estar presente en los planes de futuro de los estudiantes de psicología que, frecuentemente, inician sus estudios pensando en intervenciones clínicas. Algunos van más allá de estas apreciaciones y destacan que su participación en las tertulias dialógicas les ha servido para aclarar la propia vocación:

“Experiencias de este tipo me ayudan como futura profesional de la psicología ya que me hacen comprender cómo las personas pueden comportarse de diferentes formas porque su contexto les influye notablemente”.

“Además, estas tertulias me han hecho conocer más de cerca el ámbito de la pedagogía, tan desconocido para mí, y al que nunca me había interesado acceder, por lo que si no hubiese participado de esta experiencia, estaría totalmente ajena a él”.

Por último, en relación con la vida académica los estudiantes de psicología destacan que participar en tertulias dialógicas le ha permitido practicar lo que han aprendido en la facultad de modo que toman conciencia de que algunos de los conocimientos adquiridos en las aulas tienen su referente en personas, contextos y tareas compartidas concretas. Ello contribuye a dar más sentido a su aprendizaje académico al entenderlo como una herramienta que sirve a la transformación de la realidad y no como un conocimiento inerte:

“A nivel académico porque estas tertulias están encuadradas en un programa más amplio llamado Comunidades de Aprendizaje que me ha permitido poner en práctica conocimientos adquiridos durante mi formación y me ha hecho ver que los psicólogos tenemos mucha tarea y un papel importante en la sociedad”.

¿Cómo me he sentido durante mi participación en las tertulias dialógicas con docentes y familiares?

Algunos estudiantes ponen el acento en su experiencia subjetiva en las tertulias; en cómo se han sentido en ellas. De estas aportaciones parece deducirse que acudían a las tertulias con una cierta prevención ante la diversidad de perfiles y desconocimiento de los contertulios, pero que dicha prevención pronto se transformó en relaciones más cordiales. Así, confiesan que se sintieron un poco incómodos al principio, pero que esa incomodidad iba desapareciendo a medida que avanzaban en las sesiones:

“En principio he de reconocer que me sentí un poco incómoda por la diferencia de edad con el resto de compañeros, además de porque los percibía como personas mucho más competentes que yo ya que la mayoría eran maestros y maestras de ese centro, que además tienen relaciones entre ellos (...). En la medida en que hemos ido avanzando me he sentido mucho más cómoda y escuchada, en un ambiente que está basado en el respeto, sin importar el conocimiento que tengas sobre algo”.

Finalmente, los estudiantes afirman haberse encontrado en las tertulias “como en familia” (“Me sentía muy bien porque todo era muy familiar”) y con libertad para expresarte (“...y podías expresar tus opiniones sin miedo a que te discriminaran o te dijeran algo”). Algunas personas afirman haberse sentido impresionadas escuchando a otras, especialmente, a las madres:

“Me dio mucha tristeza escuchar sus confesiones [se refiere a lo que contaban las madres de lo difícil que había sido para ellas sacar adelante a su familia], pero a la vez me alegraba de ver la fuerza de voluntad de muchas de ellas para salir adelante y pedir ayuda, que a veces es lo más difícil de hacer”.

¿Cuáles son los aspectos que destacaría como positivos de las tertulias dialógicas con adultos?

La gran mayoría de las aportaciones realizadas son para destacar aspectos positivos de las tertulias. En algunos casos se trata de valoraciones generales (*“Con respecto a las tertulias me han resultado muy interesantes y gratificantes compartir los libros con padres y profesores. La idea de las lecturas me ha parecido bastante buena”*). Incluso hay quien afirma que se quedó con ganas de continuar (*“Me gustaría repetir la experiencia con otro tipo de lectura, además de con un grupo más caracterizado por la diversidad en lo que a niveles académicos respecta para ver si realmente resulta igualmente útil y motivador”*).

En cuanto a aportaciones más concretas, se repiten algunas ideas expuestas anteriormente cuando se informaban acerca de para qué les ha servido su participación en las tertulias dialógicas. Así, se destaca de una forma muy mayoritaria el hecho de que las tertulias ayudan a relacionar lo que se lee con la vida y con las circunstancias personales y sociales y con las inquietudes de las personas que participan en ellas, ocupando un lugar destacado en estas conversaciones la preocupación de las familias por la educación y el futuro de sus hijos. Algunos comentarios en este sentido son los siguientes:

“Me han parecido una de las cosas que más aporta a las personas que asisten a ella. Uno de los libros que me he leído a lo largo de mi trayectoria académica ha sido “Escuelas Democráticas” y tengo que decir que no le he sacado el partido que tiene el libro hasta que no lo tratamos en una de las tertulias a las que asistí. Fue entonces cuando relacioné el libro con mis prácticas en Comunidades de Aprendizaje”.

“Son madres preocupadas por la educación y el futuro de sus hijos; a veces contaban que no sabían si estaban actuando bien como madres, ya que la mayoría no contaban con estudios ni formación, simplemente con su experiencia (...). Están muy involucradas en el desarrollo de sus hijos y en su formación como personas. Les gustaría que sus hijos tuviesen buenas oportunidades para estudiar y no se condicionen por el contexto en que se encuentran. Este era el principal tema de conversación independientemente del contenido de los libros”.

Se destaca también como positivo el hecho de que se compartan las reflexiones, opiniones, inquietudes y creencias particulares de los asistentes. Como consecuencia de ese intercambio comunicativo e igualitario, las tertulias *“te abren a otras realidades y hacen que aprendas de los demás”*. Viviendo la experiencia de participar en una tertulia dialógica los estudiantes experimentan que el significado de lo que leen no está en el texto sino que cada lector lo va construyendo al tiempo que lo lee y que cualquier persona, con independencia de su nivel de estudios es capaz de hacer su interpretación. Además, al compartir esas distintas construcciones, la comprensión de todos los tertulianos es más completa:

“A mí, particularmente, me han aportado muchísimo los padres de los niños, ya que en primer momento creía que, al ser un colegio donde el nivel educativo no es muy alto, los padres tendrían dificultades a la hora de llevar a cabo las tertulias, pero todo lo contrario: su participación fue mayor que la nuestra y sus aportaciones fueron muy interesantes”.

Como consecuencia de todo lo anterior, los voluntarios y voluntarias constatan que las tertulias contribuyen a romper estereotipos y prejuicios de las personas que a ellas asisten respecto a quienes tienen un distinto origen étnico y/o cultural, son de distintas edades, o son muy diferentes por cualquier otra razón.

“Dentro de las tertulias debo destacar a tres personas especialmente: a la jefe de estudios, una mujer para quitarse el sombrero; a una madre, de quien he podido aprender cosas sobre los musulmanes (ciertos problemas que tienen los habitantes de Marruecos) y ver que con tolerancia y respeto se eliminan montones de problemas. Y por último a un profesor de lengua y la persona de mayor edad que venía a las tertulias. Este caballero no dejaba de sorprenderme, tanto por las aportaciones y reflexiones que daba en las quedadas grupales, sino también por lo avanzado y flexible de su pensamiento -ejemplo de ello era la visión tan positiva que tenía de la juventud en contraposición a gente bastante más joven que daban muestras de estar influidos por los prejuicios existentes sobre este sector de la población-”.

Otro aspecto positivo que se destaca de las tertulias dialógicas es que tienen un alto valor formativo, que contribuye a la promoción (*empowerment*) de las familias, no solo por la información que en ellas adquieren sino también porque adquieren otros hábitos y mejoran su autoconcepto. Ello se traduce (y así se destaca igualmente) en la mejora de la educación de los hijos. Comentarios como los siguientes ponen de manifiesto (a partir de experiencias vitales), en primer lugar, la importancia de transformar los contextos para mejorar la educación de los escolares; en segundo lugar, que dicha transformación es posible porque en el grupo que comparte la lectura se está produciendo y, por último, que la formación de familiares a través de las tertulias dialógicas es un modo de incidir en la transformación de personas y contextos que se necesita para mejorar el aprendizaje de sus hijos e hijas, de sus alumnos y alumnas:

“Los padres que viven en el barrio marginal y pertenecen a niveles económicos y educativos bajos, a través de los libros comienzan a sentirse realizados; [la participación en las tertulias] puede facilitar que ayuden a sus hijos en las tareas, además de descubrir otras formas de entretenimiento”.

“Este tipo de actividad es una manera de implantar el hábito de estudio en los hogares de los alumnos. Si los niños ven a sus padres leer, ellos también lo harán”.

Por último se destaca el buen ambiente que se respiraba en las tertulias y la implicación de todos los participantes. Ello se concreta en varios aspectos: por una parte en el establecimiento de relaciones igualitarias entre todos ellos, relaciones igualitarias que se transfieren a otros contextos sociales y familiares; por otra, en el respeto de todos por cumplir los compromisos de lectura adquiridos, a pesar de las dificultades para ello:

“En las tertulias se crea un clima tan acogedor y de confianza que todos se atreven a participar y a comentar sus opiniones o puntos de vista”.

“Ver cómo personas que no disponen de mucho tiempo, dada su jornada laboral y familiar, hacen un esfuerzo por leer el libro acordado y venir luego a comentarlo, es un hecho que pone de manifiesto su afán de superación personal”.

“La gran mayoría de las participantes eran mujeres; tanto madres como maestras y estudiantes. Demostraban una gran implicación en la tarea, lo cual es de valorar”.

¿Cuáles son los aspectos negativos de las tertulias dialógicas con adultos?

En cuanto a los aspectos negativos se destacan particularmente dos. Uno de ellos es la baja asistencia de familiares. A pesar de que se reconocen los beneficios que este tipo de actividades formativas reportan para todos, se destaca que hay que hacer un esfuerzo por implicar a más familias de los escolares.

“Otro punto a cuestionar es la baja asistencia de los padres a las tertulias literarias. Yo pensaba que iban a participar muchos más por ser un servicio que ofrece el colegio y ser una buena oportunidad para todos. Pienso que se debería llamar la atención (...) para que participe más gente”.

El segundo de los aspectos negativos que los estudiantes destacan es la escasa participación del voluntariado en los diálogos:

“Resulta anecdótico el hecho de ser los estudiantes voluntarios los que menos participaban, siendo los padres de alumnos los más implicados”.

¿Cuáles son mis propuestas de mejora en relación con las tertulias dialógicas?

Las propuestas de mejora están relacionadas con algunos de los puntos considerados como negativos. Así, destacan dos cuestiones; la primera de ellas relacionada con la necesidad de incentivar la participación de familiares en las tertulias, proponiendo, incluso algunas estrategias para conseguir esta meta:

“Creo que se debería de incentivar la participación de las familias en las tertulias literarias ya que el colegio está situado en un barrio de clase bastante humilde y de mucha diversidad cultural y no estaría mal que las familias aprendieran también a convivir entre ellas como lo hacen sus hijos. Se puede hacer con actividades en las que sean los propios hijos los que inviten a sus padres a colaborar, como actividades extraescolares que padres e hijos puedan realizar juntos o celebraciones conjuntas en fechas señaladas como el día de Andalucía. También, elaborar un boletín informativo para que los padres puedan conocer las noticias del colegio o difundir pequeños cortometrajes en los que se recojan imágenes de los padres que sí participan y que manifiesten la satisfacción de esos padres y cómo disfrutan sus hijos”.

La segunda propuesta se refiere al calendario. En algunos centros escolares las tertulias dialógicas comienzan una vez pasado algunos meses tras el comienzo de curso:

“Un aspecto que podría mejorarse de cara al futuro sería el hecho de intentar ponerlas en marcha con un poco más de antelación, ya que ha sido una pena que no nos haya dado tiempo a terminar de comentar y tratar algunos capítulos del libro”.

En definitiva, en las valoraciones que los estudiantes hacen de las tertulias dialógicas destacan las aportaciones positivas sobre las negativas. Las primeras podrían sintetizarse en el enriquecimiento que participar en estas tertulias ha supuesto tanto en lo profesional como en lo académico y en lo personal. Estas valoraciones positivas son

ampliamente superiores a las negativas, reduciéndose estas últimas a dos aspectos que no afectan a la naturaleza de esta actividad sino a cómo se ha concretado en la práctica.

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos permiten afirmar que las percepciones del voluntariado universitario acerca de las tertulias dialógicas en las que han participado confirman lo que dice al respecto la literatura científica y la experiencia de otros centros que implementan las actuaciones educativas de éxito en la mejora del rendimiento y la superación de los problemas de convivencia (Díaz-Palomar, 2011; Flecha *et al.*, 2009). Así, a juzgar por las valoraciones del voluntariado universitario, las tertulias dialógicas constituyen un medio excelente para fomentar la participación de las familias y la comunidad educativa en la vida de los centros escolares. Cuando señalan que las tertulias dialógicas *“contribuyen a la promoción de las familias y, particularmente, a la mejora de la educación de los hijos”* no hacen sino constatar lo que la investigación científica ya ha puesto de manifiesto (Includ-ed Consortium, 2011; Ojala y Padrós, 2012). Cuando afirman que en ellas *“se comparten las reflexiones, opiniones, inquietudes y creencias de los asistentes, abriéndote a otras realidades y haciendo que aprendas de los demás”* se confirman lo encontrado en otros trabajos que, al enfatizar las interacciones que se producen a partir de un texto escrito, sitúan a las tertulias en la perspectiva dialógica (Includ-ed Consortium, 2011; Racionero y Brown, 2012).

Los resultados obtenidos, por otra parte, también confirman los encontrados por Christou y Puigvert (2011) en relación con la superación de prejuicios y estereotipos que estigmatizan negativamente a familias no académicas.

En el conjunto de aportaciones podríamos encontrar afirmaciones que ejemplifican de una manera inconfundible los principios del aprendizaje dialógico: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad e igualdad de diferencias (Flecha, 1997; Aubert *et al.*, 2008; Aubert *et al.*, 2009). De manera destacada aparecen en nuestros resultados afirmaciones que, también han sido encontradas por otros autores que constatan como todas las personas, con independencia de su nivel formativo, hacen aportaciones que son importantes para los demás (Tellado y Sava, 2010; Ramis y Krastina, 2010).

Pero lo que ocupa la mayor parte de las aportaciones de los estudiantes es el aprendizaje que ha supuesto para ellos participar en las tertulias dialógicas, destacando que dicho aprendizaje ha afectado no sólo al ámbito académico y profesional sino que también ha supuesto para ellos y ellas una maduración en lo personal. En lo académico destacan que participar en las tertulias dialógicas les ha supuesto un estímulo para leer, que han aprendido a afrontar la lectura con un mayor nivel de reflexión que les permite una comprensión más profunda de los textos y que han podido practicar y ver realidades que responden a lo que han aprendido de manera teórica en la facultad. Los estudiantes ponen vivencias y rostros de personas concretas a aportaciones que han estudiado o estudiarán. Así, tras la experiencia en las tertulias comprenden de manera evidente aportaciones como las de Vygotsky (1979) acerca de la necesidad de transformar los contextos para optimizar el desarrollo y el aprendizaje o las de Bakhtin (1981) cuando

argumenta que las distintas visiones del mundo que tiene cada lector se traducen en distintas interpretaciones de los textos que leen (Pulido y Zepa, 2010).

En cuanto a lo profesional, algunos estudiantes afirman que las tertulias les han ayudado para su actuación laboral, que les han permitido conocer otros ámbitos profesionales donde poder ejercer la psicología y que les han servido para decantar su orientación vocacional hacia la educación.

En cuanto a su desarrollo personal señalan que han aprendido a escuchar y compartir la vida con otras personas distintas a ellos escuchando cosas diferentes a las habituales en sus ambientes, a descentrarse del propio punto de vista y ponerse en el lugar de personas que llevan una vida diferente a la suya, y a respetar la opinión de otros. Muy frecuentes han sido también las aportaciones que, de una forma u otra, señalan que su presencia en las tertulias dialógicas con docentes, familiares y otro voluntariado ha contribuido a romper con los prejuicios y estereotipos que tenían hacia otras personas en función de origen cultural, su edad, su pertenencia a grupos sociales empobrecidos, etc.

En cuanto a los aspectos negativos y propuestas de mejora se señala la baja asistencia en ellas de familiares, la poca participación del voluntariado haciendo aportaciones al diálogo y la necesidad de empezárselas desde el comienzo de curso a fin de que dé tiempo a concluir la lectura completa de los libros elegidos. Estas valoraciones negativas, lejos de poner en duda los beneficios que la literatura científica destaca en las tertulias dialógicas, señalan aspectos a mejorar para profundizar en ellos.

Vistas las valoraciones aportadas creemos que podemos concluir afirmando el valor formativo que tiene para el alumnado universitario su colaboración en las tertulias dialógicas. Constatamos que este tipo de actividades compartidas con personas muy diversas en edad, formación, origen étnico, nivel sociocultural, etc. supone para los jóvenes estudiantes un enriquecimiento que no es frecuente que se dé en su vida diaria como parece deducirse del comentario de una estudiante al salir de una sesión de la tertulia: *“acabo de darme cuenta de que es la primera vez que he mantenido una conversación seria con personas que no son mis compañeros y compañeras de clase”*. Probablemente este tipo de aportaciones deba hacernos pensar en dar una presencia más relevante en los currículos universitarios a las actuaciones educativas de éxito y, especialmente, a promover la participación de los estudiantes en dichas actuaciones desarrolladas fuera de las aulas universitarias colaborando con el entorno social y con personas de diferentes perfiles personales, profesionales y académicos. Y todo ello, no como un “añadido” a su formación universitaria sino como un aspecto relevante de la misma.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, C., Alonso, M. J., Padrós, M. y Pulido, M. A. (2010). Lectura dialógica y transformación en las Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 67(24,1), 31-44.
- Aguilera, A., Mendoza, M., Racionero, S. y Soler, M. (2010). El papel de la universidad en Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 67(24,1), 45-56.

- Aguilera, A (2013). *Las Competencias Profesionales en el Voluntariado de Comunidades de Aprendizaje*. Conferencia Inaugural presentada en las II Jornadas de Voluntariado y Competencias Profesionales. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. 7 y 10 de junio de 2013.
- Aguilera, A. y Prados, M. M. (2013). Comunidades de aprendizaje y universidad: la experiencia de la universidad de Sevilla. *Andalucía Educativa*, 78. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/en-portada/-/noticia/detalle/comunidades-de-aprendizaje-y-universidad-la-experiencia-de-la-universidad-de-sevilla-1>.
- Aubert, A. y García, C. (2001). Interactividad en el aula. *Cuadernos de Pedagogía*, 301, 20-24.
- Aubert, A., García, C. y Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y Educación*, 21(2), 129-139.
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. y Racionero, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia.
- Bakhtin, M. (1981). *The dialogic imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- CREA, (1999). *Cambio educativo y social I. Teorías y prácticas que superan desigualdades*. Jornadas celebradas el 22 y 23 de noviembre en el Parc Vientífic de Barcelona.
- CREA (2013). *Voluntariado*. Tomado de: http://utopiadream.info/ca/?page_id=20.
- Christou, M. y Puigvert, L. (2011). The role of 'Other Women' in current educational transformations. *International Studies in Sociology of Education*. 21(1), 77-90.
- Díez-Palomar, J. (2011). Participación y formación de las familias: la clave para el éxito educativo. *Suplemento nº 3 de Periódico Escuela*, 1-2.
- Elboj, C., Puigdelívol, I; Soler, M. y Valls, R. (2002). *Comunidades de aprendizaje: transformar la educación*. Barcelona: GRAÓ.
- Fernández, M.R. y Oviedo, M.J. (2012). Tertulias literarias dialógicas con familias en el CEIP Miralvalle. *Periódico escuela, separata nº 4*, 4-6.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Flecha, A., García, R., Gómez, A. y Latorre, A. (2009). Participación en escuelas de éxito: una investigación comunicativa del proyecto Includ-ed. *Cultura y Educación*, 21 (2), 183-196.
- Formosa, M. y Ramis-Salas, M, (2012). El tiempo de aprendizaje más allá del aula. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 42-44.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Gatt, S., Ojalab, M. and Soler, M. (2011). Promoting social inclusion counting with everyone: Learning Communities and INCLUD-ED. *International Studies in Sociology of Education*. 21(1), 33-47.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Vol I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Vol. II: Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.

- Includ-Ed Consortium (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: MECD.
- Lastikika, A.L. y García, R. (2012). Participación de las familias en el currículo y en la evaluación. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 61-63.
- Martín, N. y Ortoll, I (2012). Grupos interactivos: heterogeneidad y optimización de los recursos. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 34-36.
- Ojala, M. y Padrós, M. (2012). Actuaciones educativas de éxito, universales y transferibles. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 18-19.
- Prados, M. M. y Aguilera, A. (2013). Los alumnos y alumnas de la universidad de Sevilla como voluntarios en Comunidades de Aprendizaje. *Andalucía Educativa*, 78. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/en-portada/-/noticia/detalle/los-alumnos-y-alumnas-de-la-universidad-de-sevilla-como-voluntarios-en-comunidades-de-aprendizaje-1>.
- Prados, M. M., López, M., Sánchez, V. y Aguilera, A. (2011). Prácticas de Intervención Psicoeducativa en Comunidades de Aprendizaje. En Aguilera, A. y Gómez de Terreros, M. (Coord.). *Actividad docente en el marco del espacio europeo de educación superior*. Sevilla: Instituto de Ciencias de la Educación.
- Pulido, C. y Zepa, B. (2010). La interpretación interactiva de los textos a través de las lecturas literarias dialógicas. *Signos*, 43 (2), 279-294.
- Racionero, S. y Brown, M. (2012). Lectura en más espacios y con más personas. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 37-39.
- Racionero, S., Ortega, S., García, R. y Flecha, R. (2012). *Aprendiendo contigo*. Barcelona: Hipatia.
- Ramis, M. y Krastina, L. (2010). Cultural Intelligence in the School. *Revista de Psicodidáctica* 15(2), 239-252.
- Sáez-Benito, J.A., Traver, J.A. y Martí, J.E. (2007). Tertulias contra la exclusión. *Cuadernos de pedagogía*, 365, 18-2.
- Soler, M. (2004). Reading to share: Accounting for others in dialogic literacy gatherings. En M.C. Bertau (Ed.). *Aspects of the dialogic self*. Berlín: Lehmanns, 157-183.
- Tellado, I. y Sava, S. (2010). The Role of Non-Expert Adult Guidance in the Dialogic Construction of Knowledge. *Revista de Psicodidáctica* 15(2), 163-176.
- Valls, N. y Fort, M. (2012). Las tertulias literarias en la escuela de adultos de la Verneda. *Periódico Escuela*, separata nº4, 7-8.
- Valls, R. y Mulcahy, C. (2012). El proyecto Includ-ed. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 14-16.
- Valls, R., Soler, M. y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura, en *Revista Iberoamericana de Educación*, 46. 71-87.
- Vieira, L. (2010). *Voluntariado en la escuela: un estudio de casos dentro del proyecto Comunidades de Aprendizaje* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Barcelona. Barcelona.

Vieira, L. y Puigdemívol, I. (2013). ¿Voluntarios dentro del aula?: el rol del voluntariado en “comunidades de aprendizaje”. *REXE: Revista de estudios y experiencias en educación*. 12 (24), 37-55.

Vygotsky, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona. Crítica.

Artículo concluido el 4 de febrero de 2014

Aguilera, A., Prados, M. M. y Gómez del Castillo, M. T. (2015). La experiencia del voluntariado universitario en las tertulias dialógicas de las comunidades de aprendizaje. *REDU – Revista de Docencia Universitaria*, 13 (2), pp. 249-267

Antonio Aguilera Jiménez

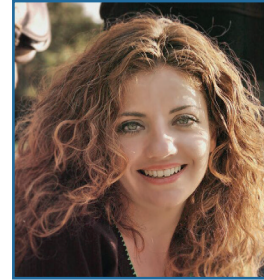
Universidad de Sevilla

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

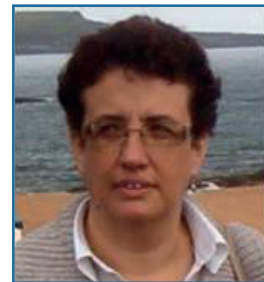
Mail: aguijim@us.es



Doctor en Psicología por la Universidad de Sevilla y profesor de Educación primaria. Actualmente es profesor titular de universidad con docencia en materias relacionadas con las dificultades de aprendizaje y la atención a la diversidad en educación del Grado en Psicología, del Máster en “Psicología de la Educación. Avances en intervención psicoeducativa y necesidades educativas especiales” y del Máster en “Migraciones internacionales, salud y bienestar”, de la Facultad de Psicología de la que ha sido vicedecano y decano. Sus líneas de investigación giran en torno a la atención a la diversidad en educación, trastornos del desarrollo y del aprendizaje. Forma parte desde su creación de la Subred Andaluza Universitaria de Comunidades de Aprendizaje (SAUCA).

M^a del Mar Prados Gallardo**Universidad de Sevilla***Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.**Mail: marprados@us.es*

Doctora en Psicología y Licenciada en Psicopedagogía. Actualmente profesora contratada doctora de la Universidad de Sevilla. Imparte docencia en el grado de Psicología, grado de Primaria y el Máster de Actividad Física y Calidad de Vida en Personas Adultas y Máster de Migraciones Internacionales, Salud y Bienestar: Modelos y Estrategias de Intervención, en materias relacionadas con la Psicología de la Educación. Pertenezco al grupo de investigación Laboratorio de Actividad Humana. Las líneas de investigación en las que se encuentra inmersa versan sobre la interacción en el aula; comunidades de aprendizaje; y desarrollo de la identidad del profesorado.

M^a Teresa Gómez del Castillo Segurado**Universidad de Sevilla***Departamento de Didáctica y Organización Educativa.**Mail: mgomezdelcastillo@us.es*

Doctora en Pedagogía por la Universidad de Sevilla. Actualmente es profesora ayudante doctora de esta universidad con docencia en materias relacionadas con la formación del profesorado, la acción tutorial y las tecnologías de la información y la comunicación de los Grados de Maestro y de Pedagogía, también ha impartido clases en el Master de Secundaria (MAES). Sus líneas de investigación giran en torno a la formación inicial y permanente del profesorado, al uso de las TIC en educación y a la interacción familia y escuela. Forma parte desde su creación de SAUCA (Subred Andaluza Universitaria de Comunidades de Aprendizaje).